

ACENTOS COMUNES SHARED CONCERNS

En noviembre de 2012 Marília Sá Carvalho, epidemióloga, Claudia Travassos, investigadora en servicios de salud y Cláudia Medina Coeli, profesora del Instituto de Estudos em Saúde Coletiva de la Universidad Federal do Rio de Janeiro (IESC/UFRJ), asumieron el trabajo de Editoras-Jefes de *Cadernos de Saúde Pública*. De sus primeras palabras de presentación destacamos, en primer lugar, su literal propósito de dar continuidad al proyecto editorial, introduciendo cambios que activen aún más las relaciones de la revista con el campo. Y segundo, su voluntad de abordar el trabajo editorial como un desafío conjunto para la revista y todo lo que la Salud Colectiva tiene de rico y variado. El editorial de diciembre de ese mismo año da cuenta de las ideas debatidas por el equipo editorial acerca de las cuestiones académicas en el campo de la salud pública, destacando su interés en la cooperación sur-sur.

Junto con invitar a nuestros lectores a conocer las ideas y debates propuestos por nuestras colegas editoras, quisiéramos subrayar tres aspectos en que sus planteamientos tienen una notable coincidencia con nuestras aproximaciones. Se trata de independencia editorial (marzo 2013), cienciometría (julio 2013) y calidad de los artículos (septiembre y noviembre 2013).

La explicitación de la independencia editorial, entendida como “completa autoridad sobre el contenido editorial de su revista y sobre el momento de su publicación”, no es nunca una delimitación trivial. Tampoco lo es, reafirmar las condiciones que garantizan esa independencia y las implicancias de erosionar esos propósitos. Por nuestra parte, entendemos y valoramos esa independencia, no como un lugar de privilegio epistémico, verdades incondicionales o pureza de ideas, sino al contrario, por una perspectiva y compromiso evidente con la salud pública como lugar de encuentro entre ciencias de la salud, ciencias sociales y humanidades, en este lugar y en este tiempo.

La métrica de la producción científica suele ser uno de esos temas de debate, en que la primera ronda está llena de acuerdos en los problemas suscitados. Pero luego se pasa a una segunda, en que bajo un argumento

YURI CARVAJAL

Escuela de Salud Pública,
Facultad de Medicina,
Universidad de Chile.
ycarvajal@uchile.cl

de realismo, se siguen incrementando la centralidad de las mediciones e indicadores, en el comando del trabajo académico. Es un quiebre a esa ritualidad y rutinaria práctica que las editoras de Cadernos tomen partido invitando a unirse a la *San Francisco Declaration on Research Assessment* (DORA), que propone eliminar el uso del factor de impacto de las revistas “como medida sustitutoria de la calidad de artículos de investigación individuales, para evaluar la contribución individual de un científico, o en la contratación, promoción o decisiones de financiación”. Repensar los indicadores desde nuestros países implica no solo cuestionar la gestión de la investigación, sino entender de qué está hecha y qué saber hay en la producción científica que realizamos, “en esta tierra y en este instante”. Considerando nuestro objetivo de someternos a la indexación SciELO en 2016, mediante una evaluación retrospectiva de nuestra producción 2014-2015, este debate sobre indicadores se ha de tornar cada vez más relevante sobre nuestra mesa editorial.

La tercera cuestión que queremos destacar, sin solución de continuidad con las anteriores, es la calidad de los artículos. O más bien, de la comunicación científica, que, sugiriendo simetría entre quien escribe y quien lee, destaca la novedad, originalidad y frontera del saber desplegado, así como la preocupación por lograr un encuentro con quien lo lee.

Si leer es casi siempre una introducción a la alegría y al optimismo, las ideas y palabras de nuestras colegas brasileñas son, además, una camaradería insospechada en nuestros propósitos.